

FORMACIÓN EN VALORES DE LOS FUTBOLISTAS COLOMBIANOS
COMO FACTOR DETERMINANTE EN EL RENDIMIENTO
DEPORTIVO Y EN EL EJERCICIO CIUDADANO

TRAINING IN THE VALUES OF COLOMBIAN FOOTBALL PLAYERS
AS A DETERMINING FACTOR IN SPORTS PERFORMANCE AND IN
THE CITIZEN EXERCISE

López Ramírez Eduardo Augusto

eaopez@ut.edu.co

Doctor Educación

Docente Universidad del Tolima

Ibagué

Salguero Carlos

carlosfalsguero@hotmail.com

Magister. Esp.

Universidad del Tolima

Ibagué

Resumen

El presente texto trata de hacer un abordaje de la problemática existente en cuanto a la poca formación en valores que muchos futbolistas colombianos han recibido durante su preparación social y deportiva, lo cual conlleva a dificultades personales, familiares, deportivas, económicas y sociales; todo esto suscita una invitación al debate y a generar vías de solución eficientes, teniendo en cuenta que el fútbol en la actualidad es un fenómeno social y de masas a nivel nacional e internacional.

Palabras clave: Fútbol, Valores, Formación axiológica, sociedad.

Abstract

The present text tries to make an approach to the existing problem in the insufficient formation in values that many Colombian soccer players have received during their social and sports preparation, which leads to personal, family, sports, economic and social difficulties, this get an invitation to debate and seek to generate collective and efficient solutions, taking into account the magnitude that football represents as a social and mass phenomenon in the national and international context today.

Key words: Soccer, Values, Axiological formation, society.

Introducción

No se puede olvidar la importancia que tiene una formación en valores a la hora de desenvolverse en la sociedad de forma adecuada; los seres humanos de acuerdo a las exigencias del momento histórico, determinan los valores sociales que le permiten una convivencia armónica. Para que todos los miembros de esta sociedad conozcan e interioricen los valores, el Estado establece unas políticas públicas y delega su enseñanza a las instituciones oficiales y privadas como la familia, la escuela, los espacios de socialización en general y tal vez los más influyentes como son los medios de comunicación: Cine, radio, prensa, internet, etc.

Es un hecho que el contexto cultural y el aspecto socio- económico condicionan la construcción de valores en el ser. Se supone que un individuo al acceder a la educación en todas las etapas de su vida, debe tener una orientación en valores que contribuye a su formación individual como persona y colectivamente a la construcción de sociedad. Se considera que quienes no han accedido a una formación integral pueden carecer de esta información, sin embargo, en la sociedad colombiana algunas personas pese a tener cierto nivel de educación evidencian todo tipo de antivalores. Nuestros deportistas, específicamente algunos de nuestros futbolistas demuestran carencia de valores a través su mal comportamiento; una de las posibles causas es el poco o nulo acceso a la educación para la formación axiológica; existen espacios de formación formal e informal que sólo se especializan en la enseñanza, del arte o la disciplina, olvidando de manera consciente o inconsciente la formación integral.

En la actualidad los futbolistas causan admiración y son modelo a seguir de cientos de niños y jóvenes en el país, por lo tanto es preocupante cuando se observa en ellos malos comportamientos, pues se espera que por medio del buen ejemplo transmitan valores a las nuevas generaciones; esto no es posible cuando algunos se ven envueltos en escándalos públicos, acciones delictivas e incluso actos de violencia de género. Si un futbolista ingresa a las categorías inferiores o ya es parte del equipo profesional, es responsabilidad del cuerpo técnico y del psicólogo incluir en la planificación del entrenamiento deportivo la formación y construcción de valores; por lo tanto surge un cuestionamiento al respecto y este es:

¿Nuestros futbolistas reciben formación en valores como parte del plan de entrenamiento deportivo?

Desarrollo

La práctica cotidiana del entrenamiento en fútbol en la República de Colombia, ha permitido evidenciar que gran parte de los deportistas no cuentan con el acompañamiento adecuado desde las etapas formativas hasta el alto rendimiento. Dentro del entrenamiento deportivo se encuentra el entrenamiento mental, lo que contempla aspectos como el carácter, la voluntad, la motivación, el manejo de la frustración y por su puesto de la victoria.

Esta orientación debe dar herramientas al jugador para llevar a cabo sus acciones como persona, como deportista, como ser en permanente estado de convivencia y competencia.

Algunos referentes mundiales han expuesto sus puntos de vista acerca del factor humano y volitivo que se desprende del fútbol, dando cuenta que es una actividad formadora y que debe estar al servicio de la humanidad, desde la solidaridad, el ejemplo y la disciplina entre otros aspectos.

Explorando algunos pensamientos y pronunciamientos de organizaciones públicas acerca del fútbol, encontramos que su práctica es una oportunidad para humanizar y cultivar valores sociales tales como una sana competencia y trabajo colaborativo; no sólo la captación del dinero y la fama. La FIFA, dentro de sus objetivos, plantea el *«mejorar constantemente el fútbol y promoverlo en todo el mundo, considerando su carácter universal, educativo y cultural, así como sus valores humanitarios, particularmente mediante programas juveniles y de desarrollo;...promover la integridad, el comportamiento ético y la deportividad con el fin de impedir que ciertos métodos o prácticas, tales como la corrupción, el dopaje o la manipulación de partidos, pongan en peligro la integridad de las partidos, competiciones, jugadores, oficiales y miembros o den lugar a abusos en el deporte del fútbol»*. Lo anterior nos indica que durante el aprendizaje y desarrollo de la práctica deportiva, el fútbol tiene una alta responsabilidad en la formación ética, que no sólo se aplica dentro de la cancha, sino fuera de ella en todos los espacios de la vida cotidiana.

Conscientes del valor social del fútbol en lo educativo, la *Comisión Europea (2003)* expresó que *«El deporte desarrolla valores como el respeto, la tolerancia, la justicia y el espíritu de equipo y es un magnífico medio para trasladarlos a otras áreas de la vida. Ayuda a eliminar prejuicios y a integrar a las minorías en la sociedad, además de ayudar a luchar contra la violencia... y aprovechar los valores transmitidos por el deporte para el desarrollo de conocimientos y competencias que permitan sobre todo a los jóvenes*

desarrollar las capacidades físicas y la disposición para el esfuerzo personal, así como las capacidades sociales, como por ejemplo el trabajo en equipo, la solidaridad, la tolerancia y el juego limpio en un marco multicultural» lo que significa que al ser el fútbol un espacio de formación en valores, puede trabajar de la mano con políticas estatales promoviendo un cambio social respecto a temas de interés general como: la no violencia hacia las mujeres, la inclusión social desde el respeto a las minorías étnicas, afro descendientes, o la lucha contra el analfabetismo.

Para que lo anterior sea posible es importante una responsabilidad compartida que involucre todos los niveles jerárquicos del fútbol desde los más bajos hasta los más altos, pues en ocasiones asalta la duda si sólo importa el valor comercial del jugador respecto a su habilidad competitiva y no su formación integral que trasciende el campo de juego.

Al Respecto el papa Juan Pablo II (2000) expresó, *«... los deportistas, especialmente los más famosos, nunca deberían olvidar que se convierten en modelos para el mundo de la juventud. Por ello, es importante que, además de desarrollar sus capacidades deportivas, sean cuidadosos para cultivar esas cualidades humanas y espirituales que harán de ellos auténticos ejemplos positivos ante la opinión pública. Pido que todos los profesionales del mundo del fútbol, unan esfuerzos para asegurar que el fútbol no pierda nunca su genuina característica de actividad deportiva, que no quede sumergida por otras preocupaciones, especialmente las de carácter económico. Por ello, las estructuras que componen la industria del fútbol están llamadas a ser un terreno de auténtica humanidad, en el que los jóvenes sean motivados a aprender los grandes valores de la vida y a difundir las grandes virtudes que constituyen la base de una digna convivencia humana, como la tolerancia, el respeto de la dignidad humana, la paz y la fraternidad»*.

Partiendo de la premisa que el deporte es una práctica formativa en valores, en disciplina, entrega y respeto, ¿Por qué en el contexto colombiano se encuentran futbolistas profesionales carentes de una formación axiológica, que les conduce a prácticas de mal comportamiento? Tratar de responder este interrogante e intentar resolver dicha situación, implica una gran tarea pedagógica y social.

La adquisición de los valores en la vida, son una construcción social que responden a realidades contextuales y culturales. Haciendo referencia a los valores, sobre todo en el campo que nos compete a entrenadores, pedagogos y a la sociedad en general, Torregrosa y Lee (2000), en su estudio de los valores en Psicología del deporte, citan a Schwartz (1996) quien define los valores como: *«objetivos transituacionales deseables, que varían en importancia y que sirven como principios de guía en las vidas de las personas»* y a Oishi et al. (1998) los valores son *“criterios que las personas utilizan para seleccionar y*

justificar acciones, así como para evaluar a las personas (incluyéndose uno mismo) y situaciones”.

En consonancia con lo anterior, es preciso señalar que desde la familia pasando por la escuela y los espacios de socialización, siempre se habla de la importancia de los valores para ser un buen ser humano que armonice con la sociedad y el contexto. La solidaridad, la disciplina, el respeto por la naturaleza, las personas y las normas sociales son importantes y necesarias para una sana convivencia.

La relación con los demás necesita de los valores para sensibilizarse y entender que no estamos solos, que debemos servir, ser amables, no causar daño o incomodidades a los demás y, respetar la naturaleza; por todo esto el deportista debe ser consciente que su comportamiento es un ejemplo para la sociedad y las generaciones de jóvenes que siguen paso a paso sus carreras deportivas.

El primer escenario para la adquisición de valores es la familia como primeros formadores y transmisores de estas enseñanzas, luego llegan los aprendizajes en la escuela permitiendo la construcción de una sociedad en la que se puede convivir en armonía. Es de resaltar que en la práctica estos valores socialmente pactados varían y se mezclan, los seres humanos pueden encontrarse en sus espacios de socialización con personas que promueven antivalores, lo que va en contra de una sana convivencia.

En Colombia la construcción en valores es un principio fundamental consagrado en el artículo 1 de la Constitución Política (1991), “Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, *democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran* y en la prevalencia del interés general”. No es desconocido que en el contexto colombiano estos ideales no se aplican a gran escala, siendo evidente la falta de valores en la sociedad, reflejados en escándalos de corrupción, violencia intrafamiliar, violencia común, injusticias e intolerancia; todo lo contrario a lo que se consagra en la constitución.

En este sentido tanto el gobierno como las familias y la escuela deben intervenir de manera oportuna, dedicada y eficaz para contrarrestar estas acciones y mitigar la falta de valores en la sociedad. En la cotidianidad, la asidua frecuencia de escándalos, actos de poca ética y valores, se legitiman cada vez más convirtiéndose al final en prácticas cotidianas; es decir, terminamos aceptando y tolerando el mal comportamiento.

Por lo anterior, se reitera que la educación tiene mucho que aportar en la formación de buenos ciudadanos, en concreto desde la escuela y por supuesto desde el área de *la*

educación física y deportes.

Tomando como referencia el texto de los lineamientos curriculares en educación física del ministerio de educación nacional, dice que la educación física “ *en el plano social busca como uno de sus propósitos el uso del respeto y la valoración de los otros, el comportamiento ético en los espacios públicos, comportamientos en los espectáculos, actuaciones como peatones o conductores, la apreciación estética, ética y política del cuerpo, manifestando la cultura que una sociedad tiene sobre el cuerpo y sus significaciones*”. Desde el movimiento del cuerpo, la educación física y el deporte, suponen una de las formas de contrarrestar la carencia en valores, cobrando relevancia el papel que tienen los docentes, entrenadores, psicólogos y la reflexión personal de cada deportista.

Siendo el fútbol el primer deporte en Colombia, se vislumbran comportamientos buenos y malos en nuestros futbolistas, con el precedente de que antes de ser deportistas, fueron personas del común que recibieron algún tipo de formación en valores y también durante sus carreras deportivas y siguen siendo ciudadanos; este es un aspecto fundamental para tener en cuenta desde la formación y la planificación del entrenamiento deportivo.

Los futbolistas despiertan admiración y algunos son vistos como héroes, siendo una práctica social referenciarlos como modelos a seguir porque dejan en alto el nombre del club, del país, evidencian calidad, tienen éxito, muestran entrega y sacrificio en cada partido, entre otros. Causa entonces curiosidad cuando a través de medios de comunicación aparece la noticia de algún jugador protagonizando un escándalo (ya sea dentro o fuera de la cancha), es asombroso ver como ídolos de muchos niños y jóvenes evidencian mal comportamiento lo que produce un mal ejemplo.

A Continuación se mencionan algunas actuaciones que dejan en tela de juicio el comportamiento de nuestros futbolistas a la hora de hacer un balance desde lo ético y social:

Refiriéndose sólo al contexto colombiano, se encuentran casos de futbolistas que han cometido lesiones personales y muertes con automóvil en estado de embriaguez; que consumen sustancias dopantes o psicoactivas, futbolistas acusados de violencia intrafamiliar y que después de retirados han acabado con sus fortunas, algunos que dentro de la cancha ofenden y agreden tanto a otros jugadores como a los mismos árbitros, o fingen para generar amonestaciones al adversario. Se sabe que el fútbol es de amores y pasiones, pero evidentemente de acuerdo a lo planteado se nota una clara carencia en valores.

Para muchos jóvenes el fútbol profesional en Colombia resulta una oportunidad para superar las dificultades socioeconómicas, quieren hacer dinero jugando y no ven la necesidad de asistir a la academia, es decir no priorizan el acceso a la educación como pilar fundamental en la construcción del ser humano. Lo anterior es reforzado en Colombia desde el imaginario social que plantea que hay formas más rápidas de conseguir dinero y no propiamente a través del estudio.

Por supuesto, detrás de cada escándalo y mal comportamiento por parte de los futbolistas existe una serie de circunstancias que sumadas hacen que una persona actúe de manera inadecuada; circunstancias que pueden tener origen en lo económico, psicológico, social, educativo, familiar etc.

El Licenciado Gutiérrez del Pozo (2007) en su tesis doctoral plantea que "muchos jugadores no ayudan a transmitir buenos valores con actúes violentos dentro de la cancha y fuera de la cancha con comentarios poco amables, todo esto es observado por jóvenes quienes les ven como ídolos". Por todo lo anterior el técnico y el psicólogo deben trabajar en los entrenamientos el tema de los valores que es de vital importancia.

Es pertinente tener en cuenta también, que en las categorías menores y de formación no se cuenta con psicólogo, por tanto es necesario que el entrenador independientemente de su nivel de formación, contemple estos elementos y los incluya dentro de su labor, puesto que él también es ejemplo para estos deportistas y ciudadanos en formación.

En Colombia no es secreto que el consumismo es una realidad, los que tienen altos salarios son los que acceden a esta cultura para estar a la vanguardia, buscando aceptación, admiración, abastecer el ego y la satisfacción personal. El inconveniente de alimentar el ego por la vía equivocada es que causa pérdida de la humildad, insolidaridad, irrespeto, entre otros antivalores que son contrarios en la construcción de una sociedad justa y armoniosa. Tanto en la vida cotidiana como en el fútbol, no hay nada más arriesgado que una persona con grandes sumas de dinero y carencia de valores; pues el resultado no puede ser otro que un comportamiento poco acertado.

Partiendo del supuesto que la mayoría de nuestros deportistas tuvieron alguna formación en valores desde la casa o escuela, no está descartado que se debe seguir tratando el tema desde el interior de los clubes de fútbol dentro de su planificación deportiva.

Sería interesante indagar cuál es el manejo y orientación sobre valores y buen comportamiento desde el departamento de psicología de los clubes como parte del entrenamiento deportivo y más si existen jugadores socialmente reconocidos y admirados.

Para la psicóloga del deporte Cristina Gil Rodríguez (2003), la psicología deportiva es “*el estudio científico de la conducta deportiva, en su triple concepción - cognitiva (lo que pensamos), conductual (lo que hacemos) y emocional (lo que sentimos)*”. Esta misma autora destaca que “*el psicólogo deportivo puede trabajar, de modo específico, en Deporte de Base e Iniciación, centrado en la fase de inicio de la actividad físico-deportiva, especialmente en edades tempranas. El objetivo fundamental en esta área es atender a la formación, aprendizaje y desarrollo de los practicantes (conocimientos, actitudes y valores).*”

En este sentido en todas las escuelas de fútbol inferiores y superiores, el cuerpo técnico y en especial el psicólogo deportivo, tienen la responsabilidad de no descuidar este tema con sus dirigidos. Se hace imperativo que desde la planificación en el entrenamiento deportivo, la psicología también preste atención no solamente en motivación, aceptación de la derrota o el manejo de la victoria, sino que debe encargarse de formar en valores para el beneficio del deportista y del equipo. Si el jugador presenta estas deficiencias es preciso reforzar el tema, para modificar su pensamiento acerca del buen comportamiento fuera y dentro de la cancha, el respeto hacia normas sociales y los demás.

Es necesario señalar que desde la planificación del entrenamiento deportivo, además de incluir la preparación psicológica del deportista, es pertinente considerar la formación integral teórico-práctica para la preparación deportiva y social.

Hasta el momento sólo se ha realizado una contextualización de la discusión sobre la importancia de una formación en valores en el entrenamiento deportivo tomando como ejemplo a los futbolistas. Estas disertaciones no terminan aquí, la discusión está abierta y surgen entonces otros interrogantes que pueden permitir analizar este problema desde diferentes ópticas, los interrogantes pueden ser:

¿Cuál es la responsabilidad del entrenador y el psicólogo deportivo en el entrenamiento mental y volitivo del futbolista colombiano?, ¿Todas escuelas de fútbol cuentan con un psicólogo deportivo?, ¿El cuerpo técnico en su totalidad es poco idóneo en este aspecto?, ¿Les importa la formación integral de sus deportistas más que el resultado deportivo?, ¿Están interesados los dueños y dirigentes deportivos de fútbol colombiano, en fortalecer o invertir en un departamento de psicología deportiva dentro de sus estructuras?, los dueños o entrenadores solo ven máquinas en lugar de humanos?, ¿Tiene el fútbol algún sentido humano en Colombia?, ¿Cuál es el mensaje a los futbolistas desde el interior del equipo y de sus dirigentes?, ¿Incide de alguna manera el acompañamiento psicológico del jugador de fútbol Colombiano en su comportamiento dentro y fuera de la cancha?

Conclusión

Es evidente que la formación del futbolista en el contexto nacional no contempla la importancia de la formación axiológica, teniendo en cuenta que además de ser atleta y ejemplo para la sociedad, es ciudadano y como tal tiene unos deberes inherentes a esta condición como ser social. El anterior análisis se centró en una situación problemática de carácter social e invita a posteriores estudios en búsqueda de soluciones pertinentes que beneficien al atleta principiante en proceso de formación o al que ha llegado a un alto rendimiento y en términos más amplios, al ciudadano que exige el momento histórico actual en nuestro país.

Según Mascaro, J (1992) en su ponencia en el VIII congreso de escuelas de educación física organizado por la universidad de castilla la mancha, dice que “La teoría de la educación, debe asegurar al hombre un ambiente humano, constituido por los tres sistemas fundamentales en los que se desenvuelve el individuo: la naturaleza, la sociedad y la cultura; para poder llevar la dirección del desarrollo como un proceso socio cultural que debe cumplirse conforme a la naturaleza humana y que debe ayudar al hombre a desplegarse en todas sus dimensiones, en cuanto agente del desarrollo, agente del cambio y autor de su propia realización, lo cual equivale a tender por los caminos de lo real hacia el ideal del hombre completo”

Bibliografía.

- FIFA (2013) Estatutos de la FIFA. Recuperado de http://www.http://resources.fifa.com/mm/document/affederation/generic/02/14/97/88/fifastatuten2013_s_spanish.pdf
- Torregrosa, M. y Lee, M. (2000) El estudio de los valores en psicología del deporte. Revista de Psicología del Deporte. Vol. 9, núm. 1-2, pp. 71-83. Disponible en: <http://www.imd.inder.cu/adjuntos/article/709/El%20estudio%20de%20los%20valores%20e%20psicologia%20del%20deporte.pdf>
- Gil, Cristina (2003). La psicología del deporte Implantación y estado actual en España. ISSN-e 1139-9325, Vol. 5, N° 14. Pág.48-56. Disponible en:

<http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%20BA14/Cristina%20Gil%20Rodr%C3%ADguez.pdf>.

- Gutiérrez, D. (2007) Modelo de intervención para educar en valores a través del fútbol: Una experiencia con entrenadores de fútbol de la comunidad de Madrid (Tesis Doctoral). Universidad Politécnica de Madrid. Madrid. Pág. 432. Disponible en http://oa.upm.es/6582/1/DIEGO_GUTIERREZ_DEL_POZO.pdf.
- Constitución Política de Colombia. Artículo 1. (1991). Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos Curriculares en Educación Física. (2010).
- Parlamento Europeo y del Consejo. (Febrero, 2003). Decisión nº 291. Por la que se establece el Año Europeo de la Educación a través del Deporte 2004. Bruselas.
- Papa Juan Pablo II, (Mayo, 2000). Discurso dirigido a representantes de la UEFA. Vaticano.
- Epistemología de la Educación Física / VIII Congreso de Educación Física de Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de EGB. (1992). Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, Departamento de Didáctica de la expresión musical, plástica y corporal.